

El amo de mañana, comanda desde hoy, Jacques Lacan

Lacan Cotidiano



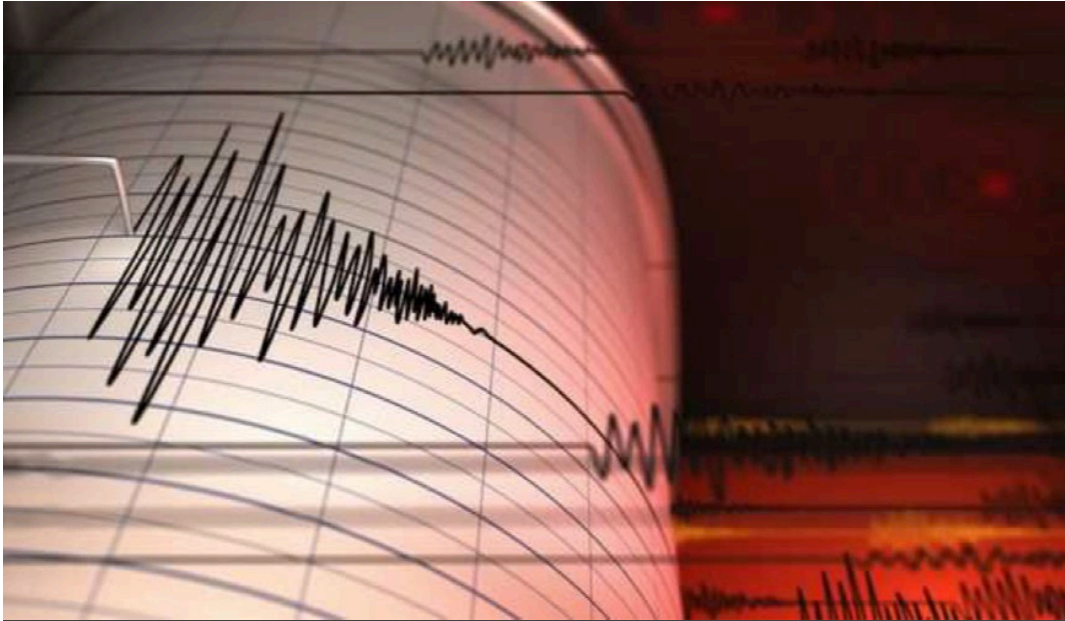
Nº 859 - Lunes 9 de Diciembre 2019 - 05h02 [GMT +1] Lacanquotidien.fr



¿Qué oír?

La dicha de los temblores. Por Fabrice Bourlez

Lost in trans ... Por Mari Paz Rodríguez Dieguez



La dicha de los temblores. Por Fabrice Bourlez

Frontal, la intervención de Paul Preciado en las últimas Jornadas de la Escuela de la Causa freudiana 1 será memorable. Algunos(as) se ofendieron, otros(as) se alegraron y algunos más no entendieron nada. A su manera, cada uno tembló.

Las críticas del filósofo fueron muchas. Argumentos que encontramos con cierta regularidad bajo la pluma de los autores *queer*, es decir, los autores(as) que desde la crisis del SIDA, escriben a partir de los márgenes de la sexualidad, aspirando a liberarse del género en tanto marcador político y revalorizando el insulto “*queer*”, “marica, loca”, hacer un campo

de deconstrucción, a la vez científico y militante, respecto a la manera en la que los binarismos (hombre/mujer, homo/hetero, activo/pasivo...) determinan, encuadran, orientan nuestros comportamientos y nuestros pensamientos limitando las posibilidades.

Algunas de las críticas de P. Preciado, se dirijan a un tipo de psicoanálisis del que nos es difícil reconocernos. Lo real de la clínica, el caso por caso del consultorio, las invenciones singulares con las que se las arreglan las instituciones, la alegría de un descubrimiento o el dolor de un síntoma, parecen no tener nada que ver con el patriarcado, la dominación masculina o cualquier otra construcción de género. La experiencia de la cura rompe las reivindicaciones imaginarias, los comunitarismos cerrados, las deconstrucciones histórico-políticas para interesarse en la manera en la que, para cada sujeto, se anuda la inscripción de la lengua en el cuerpo y se produce el goce. Tal goce no responde a la normatividad basada en las identidades. Es algo indomable con lo que cada cual se las arregla: encontrar el bien decir y una pragmática para hacer con ello, para aligerar, en resumen, para seguir adelante.

Pero, si el progreso de la clínica es tan diferente a las críticas de los partidarios de la deconstrucción del género, si estos ataques no van al corazón de nuestra práctica ¿en qué y por qué la intervención de P. Preciado, es un acontecimiento? ¿Por qué temblamos al escucharlo? ¿Qué oír de las críticas *queer*?

Recibiendo las críticas de P. Preciado, nuestro campo testimonia de su apertura. Por primera vez en la historia del psicoanálisis y de la psiquiatría, es un *trans* quien enseña a una asamblea compuesta por practicantes del

encuentro del inconsciente. Lo que está en juego en la toma de la palabra, es la posibilidad misma de decir, la relación del saber y del poder se vieron así subvertidos: mientras que el campo psy había reducido por mucho tiempo a la observación, a la enfermedad, a la objetivación a quienes han querido transformar su identidad de género o su sexo, esta vez, es un *trans* quien renviaba las preguntas con su palabra y su propio saber.

Algunos percibieron el tono de esta presentación demasiado estridente. Quienes generalmente son relegados al silencio frente a la poderosa mirada de la ciencia, el diagnóstico o las terapias han tenido que soportar muchas veces, e incluso actualmente, una violencia aun más feroz. Simplemente regresa entonces, en su forma inversa, un mensaje sobre lo que a menudo presupone las palabras “normalidad”, “buena salud” o incluso “heterosexualidad”.

Como quiera que sea, la inversión operada no tiene sentido si no logramos extraer consecuencias lógicas, demostrar como nuestra ética, nuestro trabajo, nuestro compromiso con el deseo, no se oponen ni están completamente al margen de los problemas señalados por P. Preciado. Yo creo que se trata de estar a la altura, de tomar acto para continuar a inventar nuestra labor. Hacerse los sordos, rechazarlos en bloque, no sentirse concernidos pretendiendo estar en otro lado equivaldría a reproducir, una vez más, una negativa que afectaría nuevamente no solamente a las llamadas minorías LGBTQI 2 sino a quienes han aceptado interrogarse sobre los pormenores del saber del inconsciente.

Nuestra orientación y nuestra práctica puede no querer reanimar el orden del Padre ni considerarse reaccionarias, sin embargo, se convertiría en ello, les guste o no, a partir del momento en que no hayan captado lo

explicito del discurso de P. Preciado. Pero sobre todo, se estancarían si rechazan lo implícito que revela.

Por un lado, la intervención de Preciado nos recuerda cuanto nuestra escucha y nuestros actos, participan en la dimensión del sentido, ya sea que detecten una lógica significativa o que localicen los anudamientos de un *sinthome*, no son por ello menos políticos. Nuestras interpretaciones, nuestros cortes, nuestras viñetas clínicas, lo que sostenemos para un sujeto en un cura, tiene una orientación que, como el negativo de una fotografía, traduce las elecciones y las decisiones que describen nuestro compromiso y nuestro lugar en la sociedad. Lo que encarna el analista no se limita a los contornos de la cura, se deduce también el lugar que ocupa en la ciudad. Hacer valer la más mínima equivalencia entre un tipo de familia, un tipo de sexualidad, un tipo de goce, un tipo de anudamiento y un tipo de estructura reifica *de facto* nuestro caso por caso. Haciendo la genealogía de nuestra disciplina, ubicándola en la historia del pensamiento occidental, P. Preciado nos obliga a dar un paso de lado en cuanto a nuestras evidencias y nuestras dudas cotidianas: nuestros casos cénicos no valen de manera etérea. No circunscriben únicamente una historia subjetiva, sino que dibujan una cartografía mucho más larga que permite leer como nos inscribimos en lo contemporáneo.

Por otro lado, P. Preciado tocó algo de lo no dicho, de un silencio de nuestra institución, un implícito en nuestro funcionamiento. Hasta hace poco, en el ejercito estadounidense el "*don't ask, don't tell*" era vigente. Regulaba la palabra en cuanto a la orientación sexual de las tropas: se les pidió a los miembros que fueran discretos al respecto. Preguntarse por el pase de un Analista de la Escuela (AE) homosexual, incluso trans, no significa alinearse a una lógica de cuotas o abrir el procedimiento al riesgo

de un posible abismo, sino, simplemente, admitir siguiendo a Nietzsche, Marx y Freud que Dios ha muerto y que la sombra que aun deambula debe ser disipada. Desde Freud, con el goce, no hay normalidad. Desde Lacan, la no relación sexual se impone a cada uno(a) a través de una deflagración de sentido diferente.

En nuestra comunidad, muchos analistas pertenecen a las llamadas minorías. Actualmente, ninguno(a) de ellos(as) ha logrado testimoniar de su trayecto analítico como Analista de la Escuela. Tal silencio resuena hoy con estruendo. Si, desde por lo menos los debates sobre “El matrimonio igualitario” rechazamos la instrumentalización del psicoanálisis con fines homofóbicos, constatamos una reserva respecto al pase, que nos pone del lado de una hetero-normatividad por lo menos lamentable. Desde un punto de vista institucional, el paso siguiente parece entonces gigante. En realidad, considerando a los sujetos implicados(as) se trata simplemente de reconocer finalmente la banalidad singular de su goce.

Dado que el psicoanálisis está vivo, encuentra lo contemporáneo en lo que hay de más sorprendente. Extrae fuerza de su inactualidad y la dicha de su práctica. A su manera, el temblor de la intervención de P. Preciado reanuda con la radicalidad de la enseñanza y el estilo de Lacan. Son capaces de despertarnos en cuanto lo impensado: ¡esperamos qué dure mucho tiempo!

Traducción Cinthya Estrada-Plançon

1 49ª Jornada de l'École de la Cause Freudienne “ Mujeres en psicoanálisis”, Paris, 16-17 noviembre 2019.

2 LGBTQI+ acrónimo que significa Lesbiana, Gay, Bi, Trans, Queer, Intersexes, el + marca la apertura y la continua evolución en conjunto 3 “No pregunten, no hablen” era la doctrina discriminatoria en vigor de 1993 al 2011 en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos a propósito de los homosexuales o bisexuales. Esta fue abolida por un voto del Senado americano el 18 de diciembre del 2010.



***Lost in trans ...* Por Mari Paz Rodríguez Dieguez**

El llamado síndrome transexual, en tanto asunto medico es reciente. Su definición fue dada por el endocrinólogo americano Harry Benjamín en 1953: “Los verdaderos transexuales tienen el sentimiento de pertenecer al otro sexo, quieren ser y funcionar como miembros del sexo opuesto y no únicamente parecerse a ellos. Para ellos, los órganos sexuales, primarios

(testículos) tanto como lo secundarios (pene y otros), son desagradables deformidades que deben ser cambiadas gracias al bisturí de un cirujano ... No es sino gracias a los reciente y grandes avances en endocrinología y sus técnicas quirúrgicas que la cosa ha cambiado1"

En Francia, no fue hasta 1979 que se implementó el primer protocolo de resignación de sexo. En esa época, la idea era que había verdaderos y falsos transexuales. Entonces se formaron equipos y baterías de pruebas para clasificar. En un programa de resignación de sexo, el psiquiatra diagnostica, el endocrinólogo y el cirujano curan y la justicia, a condición de que el protocolo de resignación y de esterilización haya sido seguido, puede pronunciarse a favor del cambio de estado civil. Para tener derecho a un reembolso por parte de la Seguridad Social, se debe encajar en el molde preciso. El sistema de atención para los sujetos involucrados resulta por decir lo menos, violento y además carece de los medios para satisfacer todas las solicitudes.

Desde junio del 2018, la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera que el transexualismo no es una enfermedad, más precisamente, que no tiene nada que ver con una enfermedad mental. Por lo tanto, para el tratamiento quirúrgico ya no debe ser necesario pasar por ningún tratamiento psiquiátrico.

Entonces es necesario abordar la cuestión trans desde otro ángulo. Una nueva lectura tendrá que tomar en cuenta más al sujeto que a su enfermedad, es decir, pensar un acompañamiento adaptado en la aventura de sentirse hombre o mujer en un cuerpo sin importar el sexo de nacimiento.

¿Cuál será la respuesta del psicoanálisis lacaniano actual?

Si seguimos a la mayoría de los psicoanalistas lacanianos, observamos una tendencia a pensar el transexualismo como una psicosis. Lacan ciertamente ha situado el transexualismo en una confrontación con la psicosis. En 1958, en "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis²" indica que la estructura que emerge, la forclusión del Nombre-del-Padre, esclarece la exigencia transexual de ser operado. Destaca el significante transexualismo para hablar del goce transexual del Presidente Scheber.

Más tarde, en 1971, hablará de los casos descritos por Robert Stoller como de forclusión. En su Seminario ... O Peor, Lacan subraya que: "para acceder al otro sexo, hay que pagar realmente el precio, el de la pequeña diferencia, que pasa engañosamente a lo real a través del órgano (...) El transexual no lo quiere en calidad de significante, y no así en calidad de órgano". Y de notar "el error común que no ve que el significante es el goce y que el falo no es más que un significante. El transexual ya no quiere ser significado falo por el discurso sexual, que, lo enuncio, es imposible 3"

Desde 1983, Catherine Millot ha intentado abordar la cuestión transexual con las herramientas del *sinthome*. Su conclusión era: "El síntoma transexual funcionaria como suplencia del Nombre-del-Padre, en tanto que el transexual busca encarnar La Mujer⁴".

Gracias a la lectura de Jean-Claude Maleval, podemos ir más lejos y afirmar que la solución transexual no es exclusiva a la estructura psicótica: "Para aquellos que, más recientemente entienden el síndrome transexual

a partir del sujeto del inconsciente, aparece que no está correlacionada a una estructura precisa. No se trata de una formación imaginaria y respecto a la clínica estructural ninguna formación imaginaria es específica. En algunos ese síndrome parece insertarse en un funcionamiento neurótico, en algunos otros se asocia a una perversión (masoquismo, fetichismo, travestismo); en fin, en su forma más característica, se trata en general de un fenómeno psicótico 5". Los transexuales pueden encontrarse en todas las estructuras clínicas, tanto en la psicosis, como en la neurosis y la perversión. Lo que hace sacar la cuestión transexual de una lectura "patologizante 6" asociada constantemente a la locura. J.-C., Maleval y C. Millot se alejan de una concepción del transexualismo como enfermedad cuando afirman que se vuelve suplencia y permite al sujeto un nuevo lazo social.

La psicoanalista rusa Inga Metreveli escribió su tesis de doctorado sobre el transexualismo, siguiendo la lectura de J.-C., Maleval. Al final de su investigación, alienta a los psicoanalistas a dejarse guiar por la última enseñanza de Lacan centrada en la manera en la que cada sujeto hace bricolaje de su existencia. Ella concibe el transexualismo como una manera de autorizarse como ser sexuado que no acepta su "pequeña diferencia" impuesta por el discurso común 7.

En efecto, según J.-C., Maleval y I. Metreveli, el psicoanalista debe acompañar a cada sujeto en su singularidad sin un *a priori* en cuanto a lo que le conviene o no hacer. Sin duda esta es la única manera para que el encuentro analítico con los sujetos *trans* pueda producir descubrimientos singulares. Esto podría eventualmente conducir a una persona a renunciar a una intervención quirúrgica y satisfacerse con el travestismo. Como afirma J.-C., Maleval: "El psicoanálisis pone en evidencia que el género no

puede reducirse a un determinismo biológico ni a un determinismo social:
una elección inconsciente del sujeto es necesaria 8"

Traducción Cinthya Estrada-Plançon

-
- 1 H. Benjamín, "Transvestism and transexualisme" *International Journal Sexology* 7, 1, 1953, p 12-14.
 - 2 J.,Lacan, "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", *Escritos 2*, Siglo XXI, México, 1995.
 - 3 J.Lacan, *El seminario libro XIX, ...O peor*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p 17.
 - 4 C. Millot, *Essai sur le transsexualime. Horsexe*, Paris, Point Hors ligne, 1983, p 40-41.
 - 5 J.-C., Maleval, "Le síndrome transsexuel" Spicilège. Les destins sexués du sujet, Section clinique de Rennes, 1998.
 - 6 Retomando los términos del artículo de Butler J., "Transgénero y actitudes de revuelta" (2009)
 - 7 I. Metreveli, « Le devenir sexué pas-tout-à-fait phallique : la clinique du pousse-à-la-femme et des femmes transsexuelles », thèse soutenue à Paris 8, sous la direction de S. Marret-Maleval, en décembre 2016.
 - 8 J.-C. Maleval, « Du fantasme de changement de sexe au sinthome transsexuel » (2015), *Repères pour la psychose ordinaire*, Paris, Navarin, 2019, p. 208.
-
-

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

- Comité de dirección

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Jefe de Redacción : Virginie Leblanc con Pénélope Fay. (virginie.leblanc@gmail.com , faypenelope@gmail.com).

Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquetista : Luc Garcia.

Relecturas : Anne-Charlotte Gauthier, Sylvie Goumet, Pascale Simonet.

Electronico : Nicolas Rose.

Secretariado : Nathalie Marchaisson.

Secretariado general : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Virginie Leblanc.

- Maquetación de la edición en español y coordinador de las traducciones:
Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

Traducción: Cinthya Estrada-Plançon